

Tema del mes

# Reimaginar el magisterio en tiempos de transformación digital

## Reimagining teaching in times of digital transformation

**Resumen:** Este artículo reflexiona sobre los desafíos actuales de los estudios magisteriales frente a la transformación digital, el avance de la inteligencia artificial y las redes sociales. Propone repensar críticamente la formación de los futuros maestros, a partir de la integración de innovaciones tecnológicas con una formación ética, crítica y humanista orientada al contexto educativo contemporáneo.

**Abstract:** This article reflects on the current challenges facing teacher education studies in the context of digital transformation, the advancement of artificial intelligence, and social media. It proposes a critical rethinking of future teacher training by integrating technological innovations with an ethical, critical, and humanistic education approach suited to contemporary educational contexts.

**Palabras claves:** Estudios magisteriales. Transformación digital. Futuros maestros. Escuelas primarias.

**Key words:** Teacher education studies. Digital transformation. Future teachers. Primary schools.

**Denise Vaillant**

Universidad ORT Uruguay

La formación inicial de los maestros de educación primaria constituye un pilar fundamental para garantizar una educación de calidad. Las capacidades y competencias que los futuros maestros adquieren durante este período formativo resultan decisivas para su desempeño profesional en los complejos escenarios educativos actuales.

En las últimas décadas la literatura internacional (Darling-Hammond, 2017) ha acumulado potente evidencia acerca de la incidencia que la calidad de la formación de maestros tiene en los resultados de aprendizaje de los estudiantes. Asimismo, se reconoce que el contenido de los programas de formación influye en la conformación de la base de conocimientos pedagógicos, disciplinares y contextuales de los docentes (Berry et al., 2016).

Tradicionalmente los estudios de magisterio se han desarrollado en instituciones especializadas, bajo la conducción de equipos de formadores y mediante un currículo estructurado a partir de secuencias y determinados contenidos (Vaillant & Marcelo, 2021). En general, la formación de maestros de educación primaria tiende a organizarse mediante modelos concurrentes, donde la formación disciplinar y pedagógica se integra en un único plan de estudios.

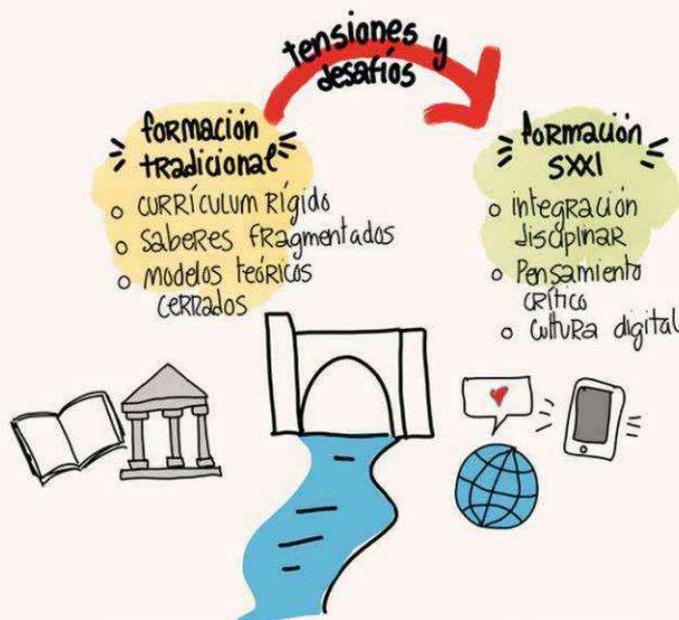
Las propuestas curriculares para la formación de futuros maestros, se estructuran, por lo general, en torno a tradiciones pedagógicas sumamente ancladas a pesar de la heterogeneidad de contextos nacionales y regionales. Al mismo tiempo, la literatura especializada (Flores, 2016) alerta sobre las tensiones y desafíos que atraviesan los estudios de magisterio entre los cuales destacan

la fragmentación de saberes, la escasa articulación entre teoría y práctica, y la débil integración entre disciplinas pedagógicas y contenidos específicos. A lo anterior se suma el cuestionamiento respecto a su relevancia con relación a los saberes requeridos para la actuación profesional en la escuela (Darling-Hammond et al., 2019).

Uno de los mayores desafíos que enfrentan hoy los estudios de magisterio radica en la fragmentación de propuestas curriculares. Suelen coexistir contenidos de áreas disciplinares como matemática, historia, psicología, pedagogía y filosofía, con poca integración conceptual y metodológica. Esta disociación también se traduce en la percepción de los futuros maestros, quienes muchas veces consideran que los conocimientos adquiridos en las universidades e instituciones de formación resultan poco aplicables a las realidades escolares.

Es en ese marco donde adquiere relevancia el repensar y reimaginar los estudios de magisterio. Un primer paso sería identificar con claridad las ideas, tradiciones y enfoques que predominan en los diversos programas formativos. Hay que comprender mejor cuál es la visión del conocimiento profesional docente y la apropiación de saberes por parte de los futuros maestros. Vaillant & Marcelo (2015) destacan la importancia de identificar los contenidos disciplinares, pedagógicos y tecnológicos que vehiculan las propuestas formativas. Además, es esencial conocer en profundidad cuáles son los procesos de aprendizaje que transitan los futuros maestros en determinados contextos y condiciones institucionales.

Para repensar los estudios de magisterio también se hace necesario caracterizar los modelos que le dan sustento. Así unos integran equilibradamente teoría, práctica y reflexión; otros priorizan la práctica; en ciertos casos se privilegia la reflexión; y algunos se apoyan excesivamente en la teoría. La investigación (Vaillant, 2023a) indica que la formación más



eficaz es aquella que permite una integración significativa entre los distintos componentes.

La enseñanza representa una labor de notable complejidad, no solo debido a los conocimientos disciplinares y pedagógicos que requiere, sino también por las múltiples dimensiones humanas, sociales, culturales y éticas que la atraviesan. En este sentido, resulta imprescindible una reflexión continua acerca de su significado, sus propósitos y sus modalidades, especialmente en un escenario caracterizado por rápidas y profundas transformaciones sociales, tecnológicas y culturales. En este marco, la formación docente en el ámbito del magisterio se enfrenta al imperativo de revisar críticamente sus bases teóricas, sus prácticas formativas y sus proyecciones, con el propósito de responder de manera pertinente a las demandas de un entorno en constante cambio que desafía permanentemente las concepciones tradicionales.

Una de las tensiones que persiste en el magisterio radica en la escasa articulación



**«Uno de los mayores desafíos que enfrentan hoy los estudios de magisterio radica en la fragmentación de propuestas curriculares»**

Tema del mes



**«La formación docente en el ámbito del magisterio se enfrenta al imperativo de revisar críticamente sus bases teóricas, sus prácticas formativas y sus proyecciones»**

entre los marcos teóricos transmitidos en las instituciones formadoras y las dinámicas concretas, diversas y cambiantes que caracterizan a las escuelas. Esta disociación limita el desarrollo de competencias clave para que los futuros docentes logren interpretar, comprender y desenvolverse adecuadamente en escenarios educativos complejos y heterogéneos. Aunque se trata de una problemática de larga data, en la actualidad adquiere una renovada intensidad debido al impacto que procesos como la digitalización, el avance de la inteligencia artificial y la globalización cultural tienen sobre las prácticas pedagógicas, las expectativas de las comunidades educativas y las condiciones laborales del profesorado (Vaillant, 2023b).

En las últimas décadas, el desarrollo de las tecnologías digitales ha dado lugar a un nuevo ecosistema de aprendizaje y de enseñanza. Herramientas como las redes sociales, las plataformas virtuales, los entornos colaborativos y la inteligencia artificial han transformado de manera significativa las formas de acceso al conocimiento, las prácticas de comunicación y la generación de vínculos sociales (Vaillant, 2023a). Estas transformaciones impactan de forma directa en el ámbito educativo. Los futuros maestros no se encuentran al margen de estos procesos, sino que transitan

su formación en un contexto marcado por la presencia constante de dispositivos móviles, algoritmos, flujos continuos de información y nuevas lógicas de interacción que interpelan los enfoques pedagógicos tradicionales. En este marco, se vuelve imprescindible que las instituciones formadoras asuman un rol activo en la preparación de profesionales capaces de actuar con sentido crítico y creatividad frente a los desafíos que plantean los nuevos escenarios.

En el contexto del siglo XXI, los desafíos que enfrenta la formación docente en el ámbito del magisterio trascienden la mera incorporación de tecnologías a la práctica pedagógica. Se requiere, una revisión crítica de los marcos epistemológicos y éticos que sustentan los procesos de enseñanza y de aprendizaje. Formar maestros hoy implica dotarlos de herramientas que les permitan interpretar críticamente los efectos de la digitalización en la educación, comprender los nuevos procesos de subjetivación que emergen en entornos mediados por redes sociales, y fomentar una ciudadanía activa, reflexiva y comprometida en escenarios atravesados por lógicas tecnológicas. En este sentido, no es suficiente con enseñar el uso instrumental de recursos digitales; resulta esencial formar maestros para comprender sus fundamentos, cuestionar sus implicancias y resignificarlos a la luz de los propósitos pedagógicos que orientan la tarea docente.

A pesar de los múltiples desafíos que plantea el contexto contemporáneo, gran parte de las propuestas formativas en el ámbito del magisterio se sustentan en enfoques curriculares tradicionales, que muestran una escasa apertura a la innovación y una limitada capacidad para incorporar las nuevas formas de producción y circulación del conocimiento. En este escenario, se torna imperativo revisar en profundidad tanto los contenidos como las metodologías de la formación de maestros, con el fin de promover modelos más dinámicos, inclusivos y pertinentes. Asimismo, resulta clave

avanzar en procesos de internacionalización de la formación, concebidos no únicamente como movilidad geográfica, sino como apertura a marcos pedagógicos diversos y globales. Del mismo modo, es necesario otorgar mayor reconocimiento y legitimidad a experiencias formativas alternativas -como las microcredenciales- que permiten construir trayectorias formativas más flexibles, actualizadas y alineadas con las exigencias de un entorno educativo en constante transformación (Vaillant, 2023b)

El avance de herramientas basadas en inteligencia artificial, como ChatGPT, y de plataformas virtuales de enseñanza, como Google Classroom, ha generado nuevas oportunidades para la personalización de los procesos educativos, la promoción del trabajo colaborativo, el seguimiento continuo del aprendizaje y la diversificación de las estrategias de evaluación. No obstante, el aprovechamiento pedagógico de estas tecnologías en el ámbito escolar dependerá en gran medida de la calidad de la formación que reciban los futuros maestros. Resulta fundamental que dicha formación no se limite a una dimensión instrumental, sino que habilite la integración crítica y reflexiva de estos recursos en las prácticas docentes. En este sentido, es imprescindible preparar profesionales capaces de tomar decisiones didácticas fundamentadas, con una comprensión profunda de las implicancias éticas asociadas al uso de datos, de los riesgos vinculados a la reproducción de sesgos algorítmicos, y de las potencialidades que estas tecnologías ofrecen tanto para ampliar como para limitar las posibilidades de inclusión y justicia educativa.

Debemos formularnos una pregunta clave para avanzar: ¿qué tipo de formación docente demanda una sociedad atravesada por la inteligencia artificial, la digitalización de los vínculos sociales y la transformación de los saberes que se consideran legítimos? Este interrogante convoca a una revisión crítica de los supuestos que orientan la formación inicial en magisterio, subrayando

la necesidad de ampliar la mirada más allá de los saberes disciplinares y pedagógicos tradicionales. En efecto, resulta prioritario incorporar al centro de la formación aquellas competencias que habiliten a los futuros maestros a ejercer una práctica profesional reflexiva, colaborativa, éticamente comprometida, comunicacionalmente eficaz y atenta a las múltiples formas de desigualdad que atraviesan los contextos educativos contemporáneos.

El desarrollo tecnológico ha transformado de manera significativa no solo las formas en que aprenden los estudiantes, sino también los procesos mediante los cuales los docentes acceden al conocimiento, actualizan sus saberes y se relacionan con sus pares. En este nuevo escenario, la formación de futuros maestros debe orientarse hacia la construcción de una comprensión integral de la cultura digital, que trascienda el uso técnico de herramientas y promueva la capacidad de analizar críticamente los medios, discursos y plataformas que configuran la vida social contemporánea. Hoy adquiere renovada relevancia la figura del maestro "culto": aquel profesional que no solo domina con profundidad su campo disciplinar, sino que también ejerce una mirada crítica y reflexiva sobre el contexto en el que enseña. Solo una formación que articule saberes humanísticos, científicos y éticos de manera sólida permitirá preparar docentes capaces de acompañar a las nuevas generaciones en la construcción de una ciudadanía crítica, activa y comprometida con los desafíos de su tiempo.

La presencia creciente de las redes sociales en la vida cotidiana tanto de estudiantes como de docentes configura un campo fértil para el desarrollo de nuevas posibilidades pedagógicas. Aunque con frecuencia han sido subvaloradas por las instituciones educativas, estas plataformas pueden constituirse en espacios significativos para el aprendizaje colaborativo, la construcción de la identidad profesional docente, el intercambio de saberes y la conformación de comunida-



**«Los desafíos que enfrenta la formación docente en el ámbito del magisterio trascienden la mera incorporación de tecnologías a la práctica pedagógica»**

Tema del mes

des de práctica de alcance global (Vaillant, 2023b). Incorporar estas dimensiones en la formación de maestros implica asumir que los procesos de enseñanza y aprendizaje trascienden el ámbito escolar tradicional, y que las fronteras entre la educación formal, no formal e informal se vuelven progresivamente más difusas.

Es en el marco de una sociedad interconectada y digitalmente mediada donde los estudios magisteriales deberían promover una comprensión crítica, pedagógica y contextualizada de los entornos en los que el conocimiento se produce, distribuye y resignifica. La creciente presencia de la inteligencia artificial en la vida cotidiana de los futuros maestros abre posibilidades pedagógicas que aún no han sido plenamente exploradas por las instituciones formadoras. Lejos de ser espacios ajenos a la tarea educativa, las plataformas digitales pueden constituirse en escenarios potentes

para el aprendizaje colaborativo, la construcción de la identidad profesional docente, el intercambio horizontal de experiencias y la conformación de comunidades de práctica de alcance transnacional (Vaillant, 2023a). Integrar estas dimensiones en los estudios magisteriales exige enfoques formativos más flexibles, integradores y atentos a las nuevas ecologías del conocimiento.

Durante el siglo XX, los estudios de magisterio avanzaron hacia la institucionalización y sistematización de los saberes pedagógicos y configuraron estructuras curriculares estables y jerárquicas. Este proceso permitió consolidar identidades profesionales, establecer criterios de calidad y dotar de legitimidad a la tarea docente. Sin embargo, los cambios del siglo XXI exigen una revisión profunda de estos marcos. La formación del futuro maestro ya no puede pensarse como un proceso lineal ni homogéneo: debe ser concebida como un trayecto flexible, abierto



«La educación del futuro -y, por tanto, la formación de los futuros maestros- dependerá de nuestra capacidad colectiva para equilibrar el aprovechamiento de los avances tecnológicos con la promoción de valores fundamentales»



al cambio, sensible a la diversidad de trayectorias y capaz de dialogar con los saberes emergentes que circulan por fuera de las instituciones tradicionales.

La educación del futuro -y, por tanto, la formación de los futuros maestros- dependerá de nuestra capacidad colectiva para equilibrar el aprovechamiento de los avances tecnológicos con la promoción de valores fundamentales. La

ética, la justicia social, la equidad, el pensamiento crítico y la formación ciudadana deben seguir siendo los pilares de toda propuesta formativa, aún -y sobre todo- en contextos de alta tecnologización. Las herramientas digitales, por más potentes que sean, no pueden reemplazar el vínculo humano que sostiene todo acto educativo. En cambio, pueden y deben ser aliadas estratégicas para fortalecerlo, expandirlo y enriquecerlo. ●

### Para saber más



- Berry, A., Depaepe, F., & Van Driel, J. H. (2016). Pedagogical content knowledge in Teacher Education. En J. Loughran & M. Hamilton (Eds.), *International Handbook of Teacher Education* (pp. 347-386). Springer.
- Darling-Hammond, L. (2017). *Empowered Educators: How High-Performing Systems Shape Teaching Quality Around the World*. Jossey-Bass.
- Darling-Hammond, L., Flook, L., Cook-Harvey, C., Barron, B., & Osher, D. (2019). Implications for educational practice of the science of learning and development. *Applied Developmental Science*, 24(2), 97-140.
- Flores, M. A. (2016). Teacher Education Curriculum. In J. Loughran & M. L. Hamilton (Eds.), *International Handbook of Teacher Education* (pp. 187-220). Springer.
- Vaillant, D. (2023a). Formación del profesorado en escenarios de tecnologías digitales En M. Fernandez Enguita (Comp.), *Competencia digital docente para la transformación educativa* (pp. 92-116). Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura.
- Vaillant, D. (2023b). Formación docente en un mundo interconectado. *Revista Española de Educación Comparada*, (44), 71-87. <https://doi.org/10.5944/reec.44.2024.37806>
- Vaillant, D., & Marcelo, C. (2015). *Políticas de formación docente en Iberoamérica*. OEI.
- Vaillant, D., & Marcelo, C. (2021). *Formar para educar: nuevos desafíos para la formación docente en el siglo XXI*. Narcea.

Tema del mes

# ¿Se puede enseñar bien sin comprender en profundidad qué es aprender? La fundamentación psicológica de la formación inicial en los grados de Magisterio

**Is it possible to teach well without a deep understanding of what it is to learn? The psychological foundations of initial teacher training in teacher training programmes**

**Resumen:** Enseñar implica comprender de manera profunda cómo aprende el ser humano. La fundamentación psicológica de los procesos de enseñanza y aprendizaje es pues esencial y no siempre se recoge adecuadamente en los currículos de formación inicial de los grados de Magisterio. Se analizan dos sesgos. El primero, la preponderancia del estudio del desarrollo frente al del aprendizaje. El segundo, el énfasis en el desarrollo atípico en detrimento del típico.

**Abstract:** Teaching requires a deep understanding of how human beings learn. The psychological foundation of the teaching and learning processes is therefore essential and is not always adequately included in the initial teaching training curricula. Two biases are analyzed. The first is the preponderance of the study of development over that of learning. The second, the emphasis on atypical development to the detriment of the typical.

**Palabras clave:** Concepciones del profesorado. Aprendizaje. Desarrollo. Formación experiencial. Estudios de Magisterio.

**Keywords:** Teacher beliefs. Learning. Development. Experiential training. Degrees in Teaching.

**Elena Martín**

Catedrática de Psicología Evolutiva y de la Educación  
Universidad Autónoma de Madrid



La escuela es un lugar donde el profesorado enseña aquello que quiere que su alumnado aprenda. Por supuesto, esto no quiere decir que siempre se consiga que alumnos y alumnas hagan suyo el conocimiento que enseñamos, pero asumo que el lector estaría de acuerdo en que lo que caracteriza a los centros

escolares es que se busca ayudar a que el alumnado comprenda determinados aspectos del mundo y de uno mismo. Cuando hablamos de aprendizaje lo hacemos desde una visión amplia que incluye cualquier aspecto del desarrollo que una persona necesita para desenvolverse como un ciudadano con plenos derechos y deberes. Sabemos, además, que en